

SECRETARÍA
DE CULTURA
DE LA NACIÓN

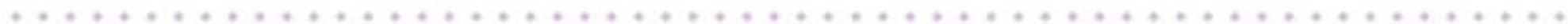
CULTURA NACIÓN

LA MURGA DEL REVÉS Y DEL DERECHO

CULTURA CIUDADANA Y DIVERSIDAD



La Murga del Revés
y del **Derecho**




Muchísimas gracias por su mirada experta y asesoramiento a Luciana Vainer (Los Quitapeñas) y a la antropóloga Alicia Martín (Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano). Por la información de primera mano: a Netty (Los Guardianes de Mujica, Villa 31), a Mechi (Atrevidos por Costumbre), a Melina Pogorelsky, y a Lorena Siciliano (ex-mascota de Los Chiflados del Abasto). Y un afectuoso agradecimiento a Gabriela Florella (Lesionados por el Corcho, Mercedes), por el material y la amable disponibilidad, y a Enrique Melantoni, por su colaboración en las letras de las canciones.

EQUIPO DE TRABAJO:	Texto: Graciela Repún	Ilustraciones: Valeria Cis	Diseño: DG. Karina Chiummiento, para Caruso Design
---------------------------	--------------------------	-------------------------------	---

El cuento de Graciela Repún que va a leerse está escrito en un estilo directo e imaginativo a la vez. La narración atrapa de inmediato al lector apelando a recursos literarios de muy buena ley y lo entretiene al mismo tiempo que lo hace pensar.

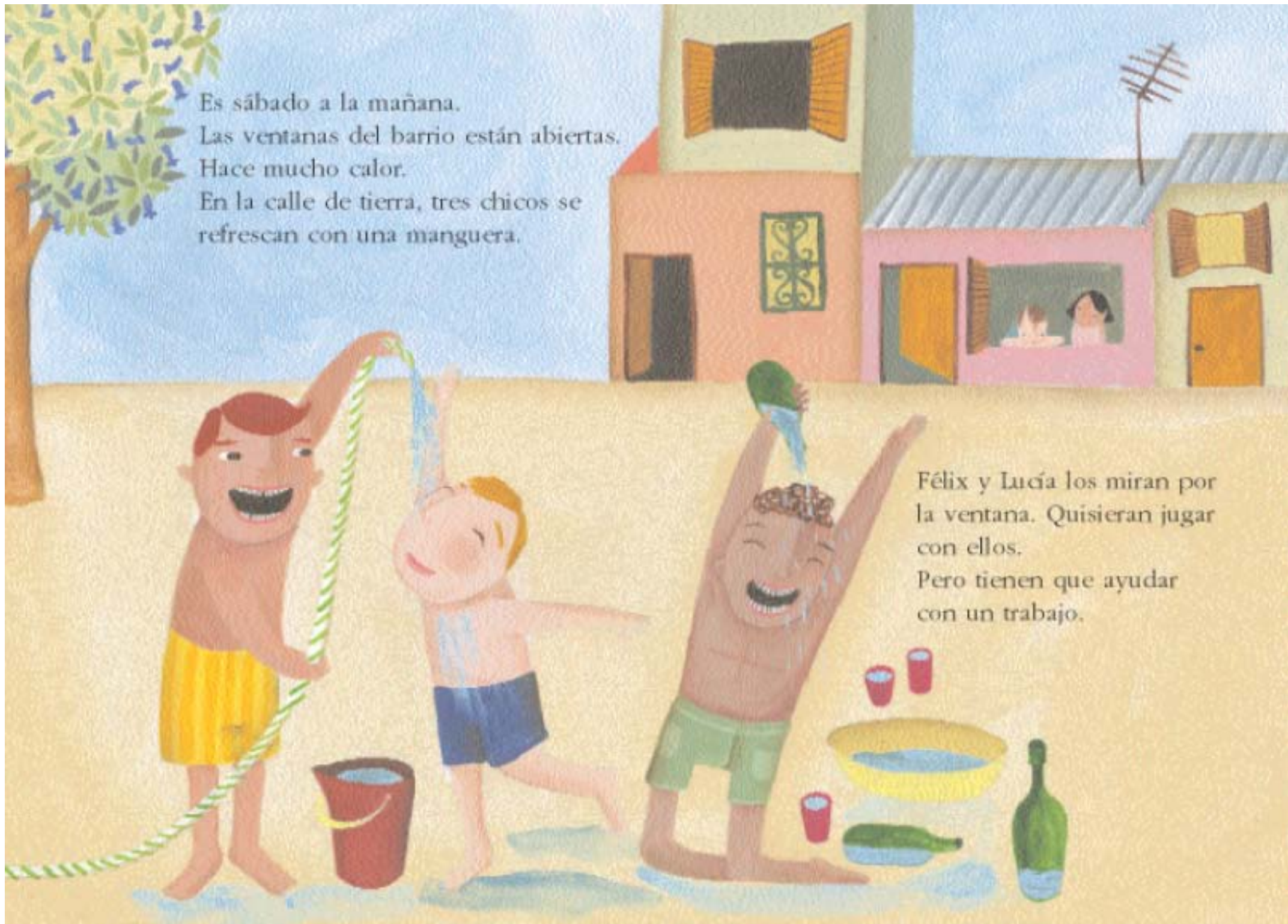
¿Cómo construyen su realidad los niños? Es sabido que no hay una diferencia de naturaleza entre un hecho social y una interpretación: un hecho social es una interpretación ampliamente difundida y aceptada. ¿Cómo opera esto en la infancia? ¿De qué manera se entretajan interpretaciones, fantasías y hechos sociales? Este cuento nos ayuda a acercarnos a una respuesta y, sin moralinas, nos deja una lección. Los niños deben crecer en un ambiente donde se los ame, se los respete, se los proteja y se reconozcan sus derechos. Para ello, es indispensable comprender los imaginarios que pueblan su mundo y que tan bien capta Graciela Repún.

Por eso, la autora merece nuestro agradecimiento como lectores y como adultos interesados en conocer mejor a los "locos bajitos".


DR. JOSÉ NUN
SECRETARIO DE CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Es sábado a la mañana.
Las ventanas del barrio están abiertas.
Hace mucho calor.
En la calle de tierra, tres chicos se
refrescan con una manguera.

Félix y Lucía los miran por
la ventana. Quisieran jugar
con ellos.
Pero tienen que ayudar
con un trabajo.






Al mediodía, Lucía anuncia:
-¡Terminamos! ¿Nos dejás salir?
-Prefiero que se queden en casa
-contesta el papá.
Esos chicos no me gustan...



Lucía protesta. El papá ordena:
-¡Basta! ¡Silencio! ¡No quiero oír el vuelo
de una mosca!
Pero las moscas que vuelan en el centro
de la habitación siguen zumbando sin
importarles nada de nada.



Lucía, cuando quiere, también zumba. Aunque la hagan callar a la fuerza.
—¡En esta casa, los chicos escuchan y no hablan! —grita furioso el papá.
Félix quisiera salir a jugar.
Pero no se anima a decir lo que piensa.
Hace rato que se dio cuenta de que él es muy chico.
Y su mundo, también.



Justo en ese momento, el piso, las paredes y los vidrios comienzan a sacudirse.
¿Qué pasa? ¿Será un terremoto?
¿Entró en erupción un volcán?
¡Parece como si hubiera fuego en el aire!



Es una murga.
Llegaron en un camión
y bajaron sus instrumentos.
En unos minutos, ganaron la calle.
Le sacudieron el aburrimiento
a la tarde de encierro.

Algunos vecinos rezongan, se alteran.
—¿Qué son esos ruidos a la hora de la siesta?
¿Por qué no van a molestar a otro lado?
—Elegimos esta cuadra porque casi no pasan
autos. Además, hoy es sábado... —contesta el
del bombo.

No importa. La señora Tota
exige que la dejen dormir.
Juan tampoco quiere barullo en su vereda.
Y a los Muraña no les gusta la gente extraña,
aunque sean del mismo barrio.





-¿Y si van a la estación abandonada? -pregunta Lucía desde la ventana-. A esta hora no hay nadie.
-Buena idea. ¡Gracias! ¿Quieren venir y ver el ensayo?
-invita una murguera.
Lucía y Félix no responden.
-Vamos. Yo los acompaño. De paso, veo de qué se trata
-decide la mamá.
El papá, sorprendido, los despide en silencio.
Los tres siguen al lento camión de la murga.
Félix mira el cielo y piensa:
"¿Cuándo fue que se volvió tan linda la tarde?"



Al llegar, no saben para
dónde mirar primero.
Los que bailan parecen
destartalados.
Hay unos zancudos que son
una risa.
Otros que payasean.
Un lanzallamas...

Y dos que hacen malabares
revoleando piedras,
zapatos y naranjas.

Félix se balancea
al ritmo de la música.
No se da cuenta,
pero empieza a bailar.
Sigue el bombo y se desarma.
Bailar se le escapa. Se le sale.



Un hombre con silbato le pregunta.
-¿Querés entrar a la murga?
-¿Puedo? ¿Y mi hermana...?
-Puede entrar cualquiera que tenga ganas.



¿Una semana dura más de siete días?
¡A Félix le parece que pasan años hasta el primer ensayo!
Félix mira cómo bailan los más chicos,
los que llaman "mascotas".
Los mayores se ofrecen a enseñarle los pasos.
Muchos son hijos de los murgueros grandes.
Están en la murga desde que nacieron,
pero reciben bien a los nuevos.



A Lucía no le interesa el baile.
Le gustaría escribir letras de canciones.
-Todo es cuestión de probar... -
dice uno de los directores-
Y si no, en una murga,
¡hay mil cosas más para hacer!
Hasta las mamás que vinieron con los chicos
ayudan en lo que pueden.



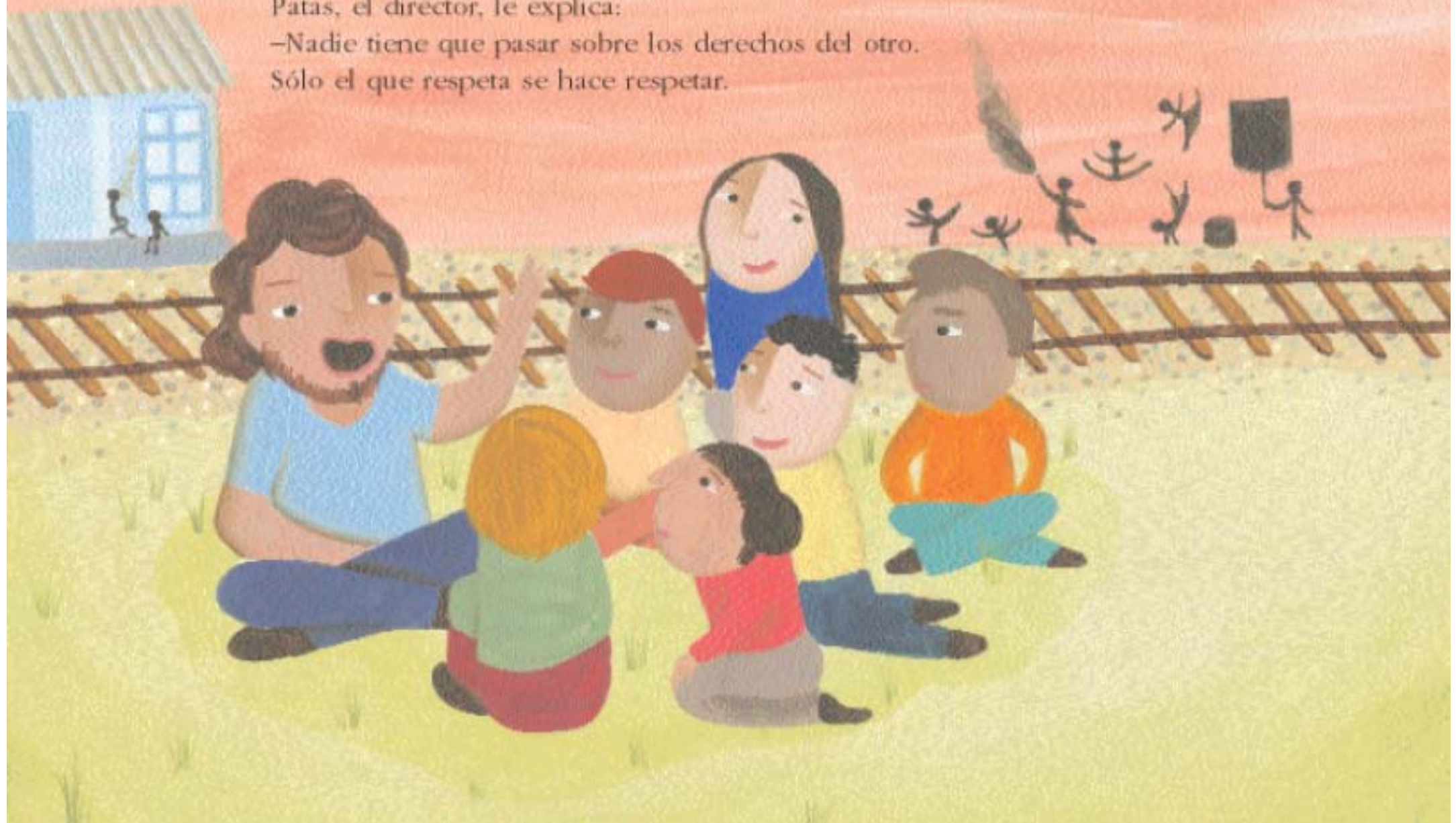
Hay vecinos que son artistas "tapados".
Sólo salen a lucirse durante el carnaval.
En la murga, Lucía y Félix descubren a Amelia, la panadera.
Amelia trabaja de lunes a domingo. Sin embargo,
no falta a ningún ensayo.



Tampoco falta Pepe,
el carpintero.
Como carpintero,
Pepe es bueno.
Y como cantor, famoso.
Dicen que se acompaña
moviendo las manos
como si quisiera martillar
o sacarle brillo
a lo que está cantando.



Al principio, para Félix no es fácil.
No tiene problemas para bailar. Tiene problemas para llevarse bien
con algunos compañeros.
Se pelea por tonterías con los varones. Es impaciente con las chicas...
Patas, el director, le explica:
-Nadie tiene que pasar sobre los derechos del otro.
Sólo el que respeta se hace respetar.




¡Patas se las sabe todas!
Empezó como mascota.
En la murga creció,
conoció a su novia, y se casó.
Félix intenta no enojarse
por cualquier cosa.



Y comienza a mirar
a sus compañeras con entusiasmo.
Se pregunta:
"¿Estará aquí mi futura esposa?"



An illustration of a community event. In the upper left, two women stand behind a table covered with a yellow patterned cloth. The table is laden with various dishes: a bowl of white rice, a bowl of red sauce, a plate of brown cookies, and several plates of colorful, round pastries. In the foreground, three people are shown from the chest up, looking upwards with wide-eyed, open-mouthed expressions of surprise or excitement. They are holding up small white tickets with numbers written on them: the person on the left has '12', the person in the middle has '21', and the person on the right has '07'. A small, fluffy orange dog is visible in the bottom left corner, looking towards the people. The background is a light blue sky with a grey stone-paved ground.

Las semanas están llenas de asombros:
reuniones de la murga para intercambiar ideas.
Ensayos que se interrumpen para arreglar cosas del barrio.
Rifas. Sorteos. Ferias del Plato.
Así se junta el dinero para que cada uno
pueda tener su traje.
También para el transporte y la comida.
Félix, Lucía y su mamá se sienten agradecidos.



Pero el papá no está contento.
Cuando Félix trae el boletín,
se pone a gritar.
—¡Se acabó la murga! ¡Para todos!
¡No quiero más vagos!
Hasta que este chico
no levante las notas,
¡nadie se va a mover de acá!

El papá tiene miedo.
No quiere que sus hijos menores
sigan el ejemplo de José, el mayor.
No quiere que abandonen
sus ocupaciones.
Que se pierdan por ahí.
Que se junten
con malas compañías.
“Mi papá no me conoce.
Yo no soy José.
José es José y yo soy yo.”
piensa Félix.



Félix estudia. Pero algunas materias le cuestan. Necesita ayuda. Varios compañeros de la murga ofrecen, de onda, apoyo escolar. Estudiando, los hermanos vuelven a los ensayos. Lucía no olvida las discusiones que hubo estos días en su casa. Se le ocurre una idea y se la cuenta al director general.



Terminan las clases. Los ensayos aumentan.
Félix y Lucía están entusiasmados.
¡Entre la mamá y la costurera del barrio, dejan
listos los trajes!
Tienen los tres colores de la murga.
Esos colores fueron elegidos en una asamblea.



Muchos habían votado por los de su equipo de fútbol.
Y salió una combinación. Algo distinto.
Porque fútbol es fútbol y murga es murga.

Los dibujos de lentejuelas
son distintos en cada traje.

Los apliques cuentan los gustos
de cada uno, qué le importa más.
Quién es.

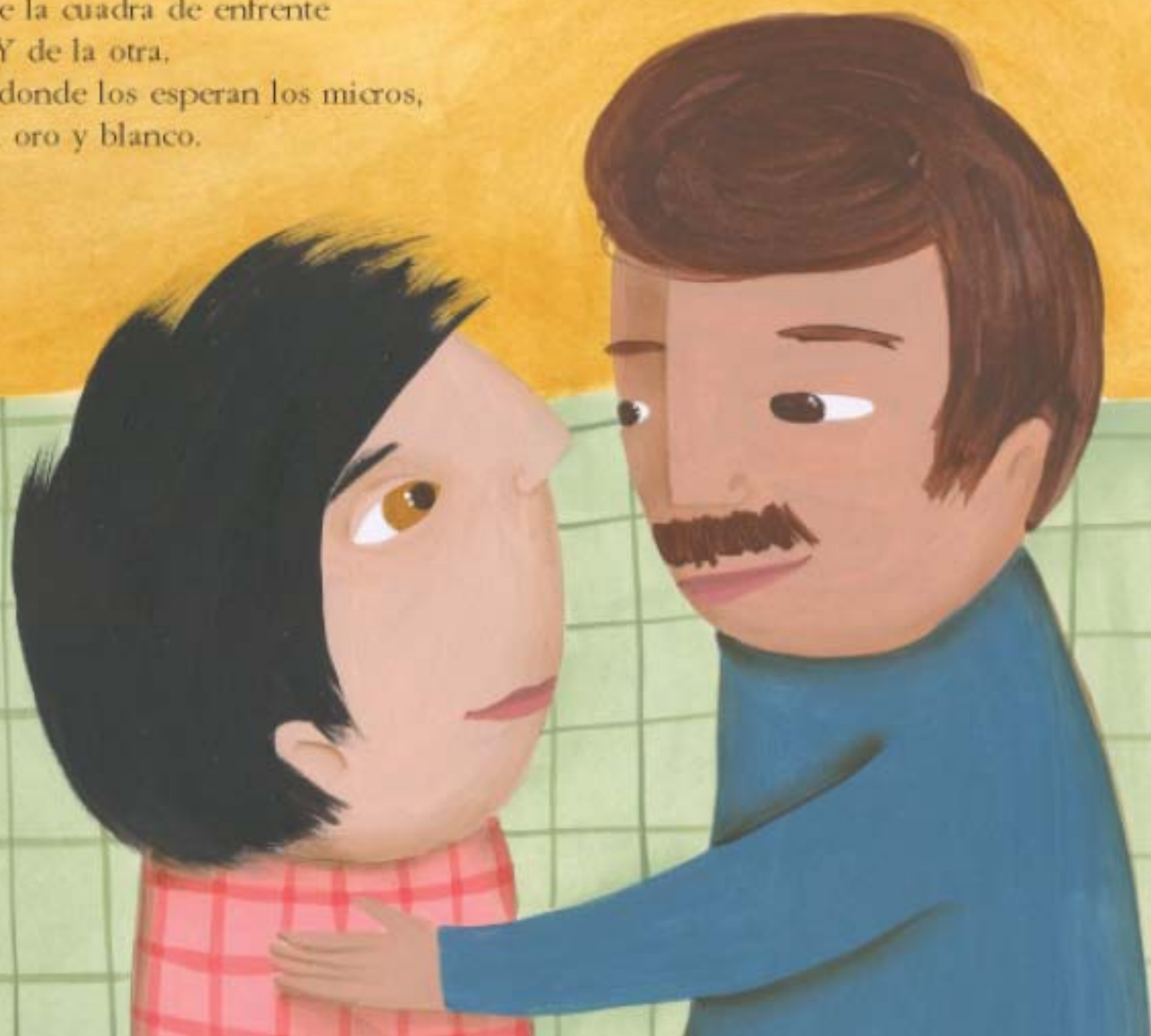




¡Llega la primera actuación! Van a ir todos.
La mamá ayuda a Lucía a pintarse en el baño,
y el papá ayuda a Félix a vestirse en la pieza.
Cuando los hermanos se ven, se ríen.
¡Están más parecidos que nunca!



La familia sale de la casa. De la cuadra de enfrente
también sale un murguero. Y de la otra,
Cuando se acercan al lugar donde los esperan los micros,
la calle está pintada de rojo, oro y blanco.





—¡Cuidado, me chocaste! ¿Por dónde vas?

—¡Estoy nervioso!

—¡Todos estamos nerviosos! ¡Vamos a actuar!

Se pone en marcha la caravana...

El barrio mira.

—Me siento raro —piensa Félix, que nunca antes se había sentido orgulloso.

La murga se acomoda en los micros.

El director sube cuando ya están en marcha.

—¿Está todo bien? —pregunta.

—¡Sí!

Faltan pocas cuadras para llegar.

¡A revisar si la galera está derecha y a atarse bien las zapatillas!

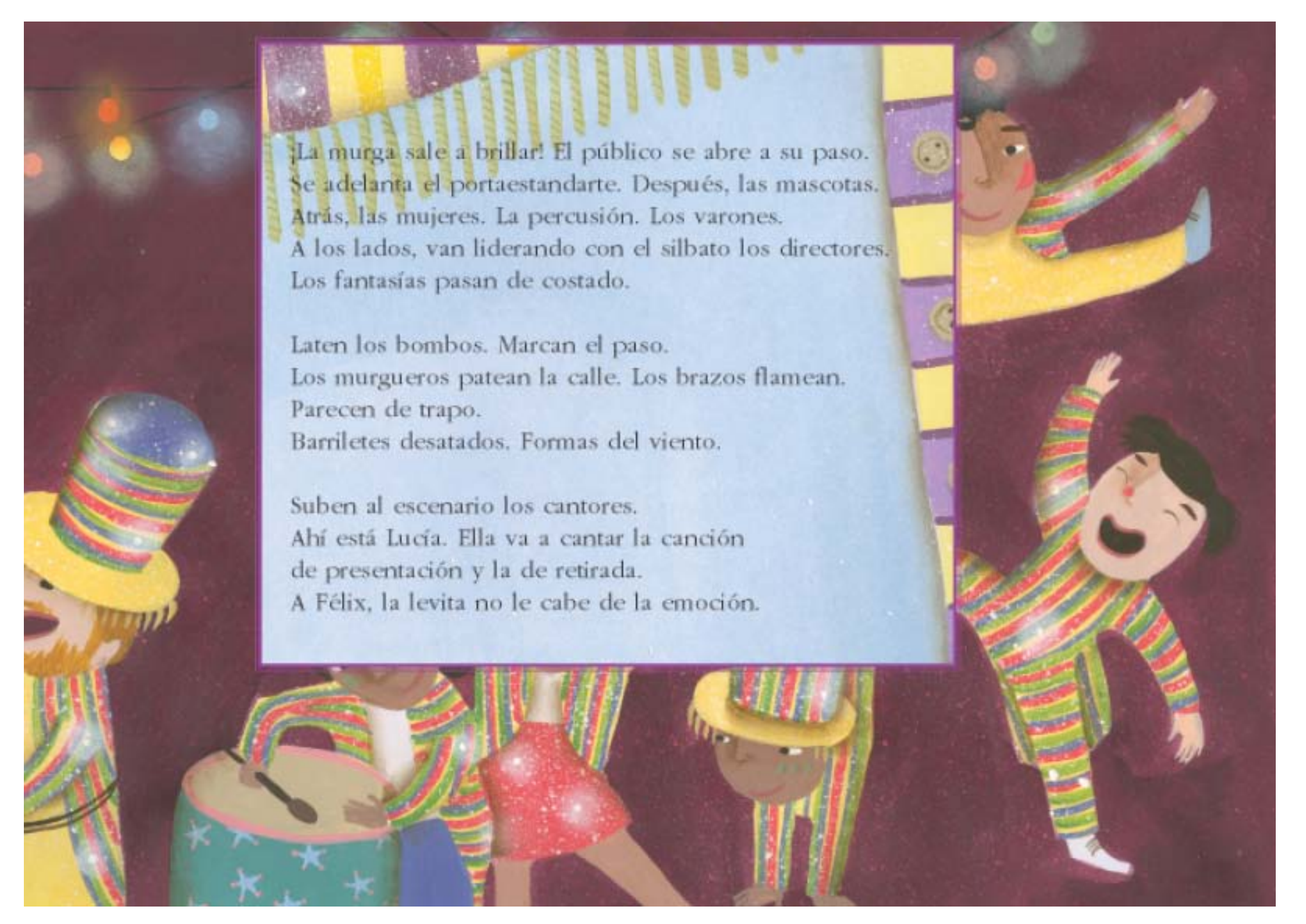
Bajan y se forman para el desfile.

Quince minutos para salir.

El cielo está sin nubes y la luna se reparte en millones de lentejuelas






The illustration depicts a vibrant murga performance. A central light blue banner contains text. To the left, a man in a yellow top hat with a colorful striped band and a yellow shirt is shown. Below the banner, a man in a striped suit plays a green tambora with white stars. Next to him, a woman in a red sequined skirt and striped top is dancing. To the right, a man in a striped suit is captured in a dynamic, mid-air pose with his arms outstretched. The background is dark with colorful bokeh lights, suggesting a night-time outdoor setting.

¡La murga sale a brillar! El público se abre a su paso.
Se adelanta el portaestandarte. Después, las mascotas.
Atrás, las mujeres. La percusión. Los varones.
A los lados, van liderando con el silbato los directores.
Los fantasías pasan de costado.

Laten los bombos. Marcan el paso.
Los murgueros patean la calle. Los brazos flamean.
Parecen de trapo.
Barriletes desatados. Formas del viento.

Suben al escenario los cantores.
Ahí está Lucía. Ella va a cantar la canción
de presentación y la de retirada.
A Félix, la levita no le cabe de la emoción.



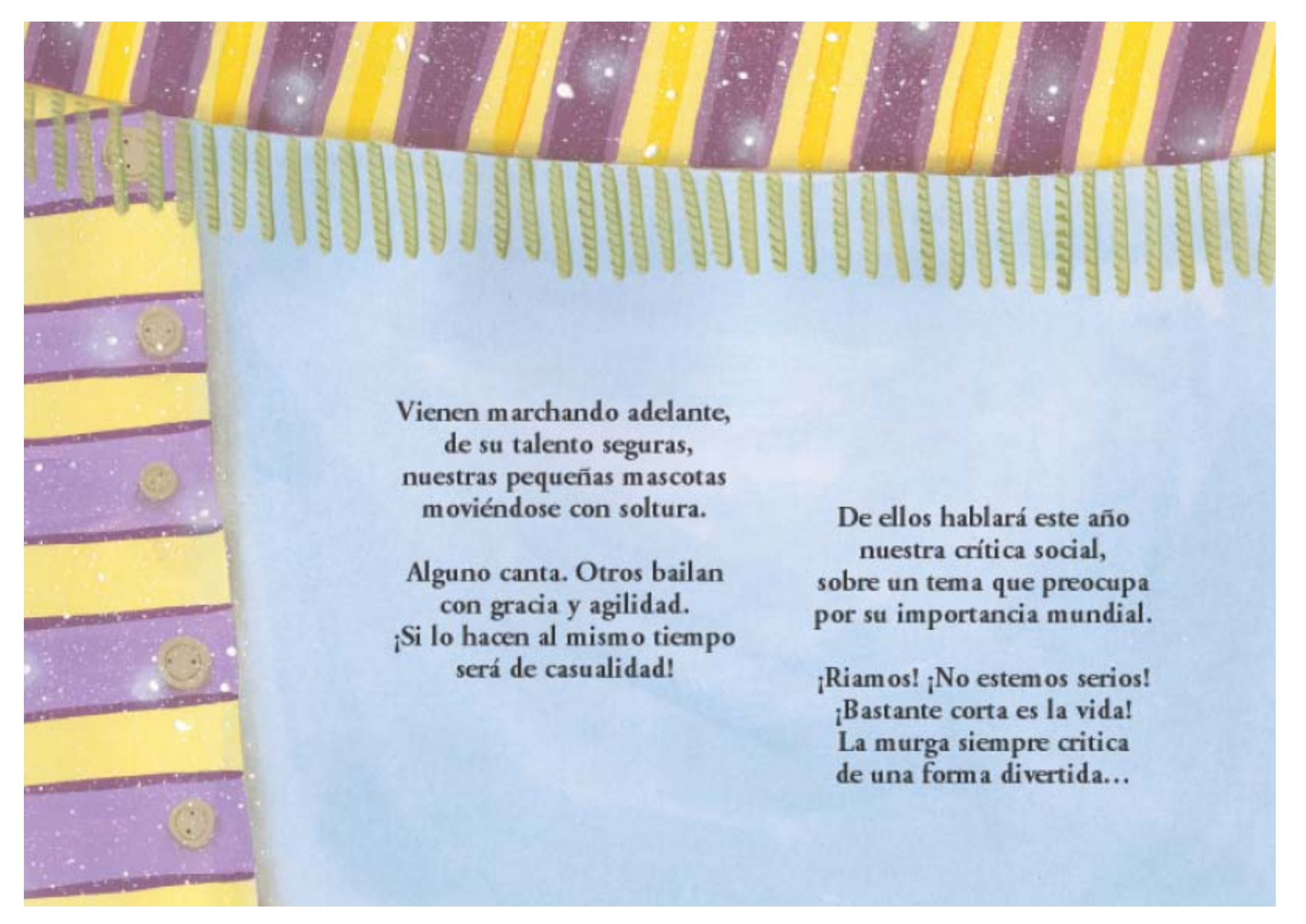
Para anunciar a esta murga
pido permiso, señores.
Ahí llegan las buenas ondas
del barrio de mis amores.

Cuando comience esta fiesta
les solicito atención.
Con el bochinche que haremos
no les quedará otra opción...

Habrà bailes y canciones
y atuendos estrafalarios.
¡Por ser tan originales
tenemos fama en el barrio!

No se pierdan nuestros bailes
que esta murga no es cualquiera.
Tiene rezongos de otoño
y versos de primavera.

Su voz será como un viento,
un llamado a la esperanza
que barrerá las tristezas
y hará cosquilla en la panza.



Vienen marchando adelante,
de su talento seguras,
nuestras pequeñas mascotas
moviéndose con soltura.

Alguno canta. Otros bailan
con gracia y agilidad.
¡Si lo hacen al mismo tiempo
será de casualidad!

De ellos hablará este año
nuestra crítica social,
sobre un tema que preocupa
por su importancia mundial.

¡Riamos! ¡No estemos serios!
¡Bastante corta es la vida!
La murga siempre critica
de una forma divertida...





Suenan los platillos y Félix sale volando.
Parece quedar suspendido en el aire.
Sigue el paso de su corazón.
Otro chicos cantan, junto con Pepe el carpintero,
la canción de crítica.
Uno a uno van reclamando sus derechos.

Este año le dedicamos
nuestra crítica cantada
a un problema que es mundial
y no es ninguna pavada.

Nos ponemos la levita,
marchamos con elegancia,
y exigimos que se cumplan
los Derechos de la Infancia.

*Mis derechos son los más bellos
y hoy hablamos sobre ellos...*

Derecho a ser como todos;
derecho a la identidad,
a un nombre y un apellido
y a vivir en igualdad.

Queremos ir a la escuela
por el derecho a estudiar;
a usar las computadoras...
¡No las volveremos a desarmar!

*Mis derechos son los más bellos,
sólo que nadie se acuerda de ellos...*

Queremos saltar, girar, correr.
Tenemos derecho a jugar.
Ir a nadar, subir a un árbol...
¡Prometemos bañarnos al regresar!

Sepan que si algo me duele
tengo derecho a un doctor.
Quiero crecer y estar sano;
para eso no basta el amor.

*...aunque al ver una vacuna...
¡Enseguida me siento mejor!*

Quiero decir lo que pienso.
Tengo derecho a ser escuchado.
Que comprendan lo que siento,
si estoy bien, o preocupado...

En esto seré muy firme,
quiero que quede bien claro;
si no, hablaré con las plantas,
que no me dejan plantado.

*Mis derechos son los más bellos
sólo que pocos se acuerdan de ellos...*

Tengo derecho a ser querido
por mis padres y a esperar
que, aunque no estemos de acuerdo,
igual me quieran abrazar.


Yo quiero vivir mi infancia.
Tengo derecho a ser mantenido.
Que no me obliguen a trabajar...
Ya lo haré cuando haya crecido.

*Mis derechos son los más bellos,
¡Y ahora muchos se acuerdan de ellos!*

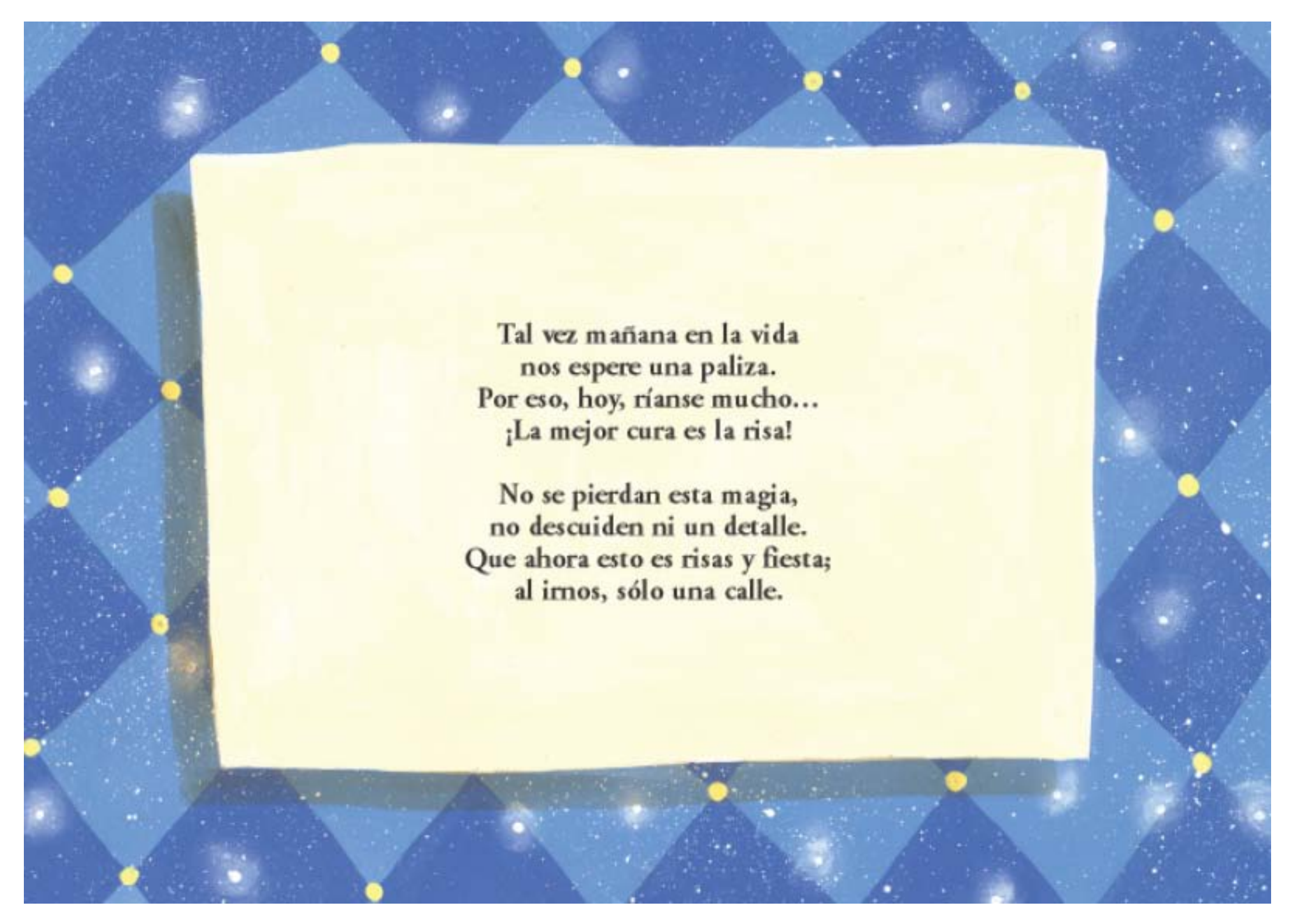
En esta murga aprendimos
a respetarnos, ¡eso se siente!,
y los derechos y obligaciones
que nos unen a la gente...

*¡Porque todos somos iguales,
aunque seamos diferentes!*



The illustration is set against a warm, orange-red background. On the left, a juggler in a dark suit is shown in silhouette, juggling several dark spheres. In the center and right, a group of people are dancing in various poses, also in silhouette. At the top right, a string of colorful lights (red, blue, yellow, white, green) hangs across the scene. In the bottom right, a person in a dark suit is walking away, carrying a large, dark, cylindrical trash can. The overall style is simple and evocative, using silhouettes to represent the figures.

Félix baila y se olvida del mundo.
Lo que no le gusta se va, se esfuma,
desaparece en la parte oscura de la noche.
Queda nuevito, resplandeciente.
Una centella. Una descarga.
La murga gusta tanto que el público
la acompaña bailando.
Cuando pasa, le llena la gorra de monedas.
La canción de retirada
queda dando vueltas en la gente.



Tal vez mañana en la vida
nos espere una paliza.
Por eso, hoy, ríanse mucho...
¡La mejor cura es la risa!

No se pierdan esta magia,
no descuiden ni un detalle.
Que ahora esto es risas y fiesta;
al irnos, sólo una calle.

Por suerte, cada año vuelve,
siempre renovada,
criticando a fondo
con palabras claras.

Por suerte, cada año vuelve
con sus fantasías,
llena de esperanza,
esta murga amiga.



Al finalizar la actuación, la murga se pliega como las alas de un pájaro. Los chicos suben a los micros que los llevan en busca de otros escenarios.

Quando las funciones terminan, se reparten las mascotas casa por casa. Los más grandes se quedan charlando y riendo toda la noche. Entre ellos está José, el hermano mayor de Félix.

Se terminó el carnaval, ese momento único
donde todo está al revés.

O al derecho.

En la casa y la cuadra de Félix y Lucía,
hubo varios cambios.

El papá casi no les pide ayuda
con el trabajo. Y ahora deja hablar.

CLUB
METICO
RIN.
HE



Algunos vecinos
los vieron bailar y cantar.
Los Muraña se volvieron sus admiradores.
Juan ahora le dice a todo el mundo
que la murga es buena para el barrio.
A Tota sigue sin gustarle.
Pero no puede gustarle a todo el mundo.

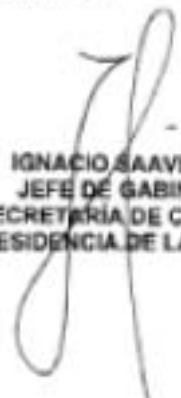
José empezó a tocar el bombo
y la familia está contenta.
Piensan que ahora no se volverá a
perder, que la murga no lo va a dejar.
Durante ocho días, Félix se mostró;
hizo lo que quería y dijo lo que sentía.
Todavía sigue sintiéndose un chico.
Pero ahora le gusta.
Le parece que el mundo creció
a su alrededor.



Desde la Unidad de Proyectos y Programas Especiales de la Secretaría de Cultura de la Nación estamos convencidos de que nuestra política debe promover el fortalecimiento de una cultura democrática y equitativa. Por eso, trabajamos para generar herramientas que aporten al desarrollo de una cultura política y ciudadana fundada en la autonomía, el compromiso y la capacidad constructiva del otro.

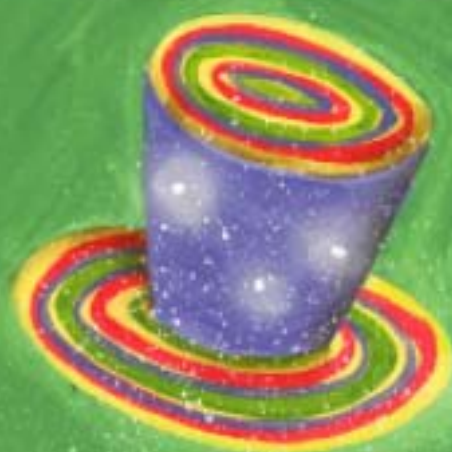
Creemos que el conocimiento de los propios derechos y de las condiciones para su efectivo ejercicio es un instrumento fundamental para promover la igualdad y desterrar aquellas prácticas de dominación política, económica y cultural que obstruyen el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos.

Por eso, publicamos esta serie de libros que tratan la temática de los derechos de una forma atractiva y accesible para cada una de las poblaciones a las que va dirigida (los libros de cuentos para niños, las historietas para adolescentes y los manuales para adultos). Apostamos a que la lectura individual y colectiva de estos textos sirva para problematizar situaciones de desigualdad que están naturalizadas y para promover la organización en pos del ejercicio de los derechos ciudadanos.



IGNACIO SAAVEDRA
JEFE DE GABINETE
SECRETARÍA DE CULTURA
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

EDITORES:	UNIDAD DE PROYECTOS, PROGRAMAS ESPECIALES - UPPE
	Gustavo Antón, Diego Benhabib, Geraldine Camjalli, Luis Cúneo, Silvana Fabbricatore, Vera Kors, Pablo Murillo, Verónica Pérez y Paula Santamaría.



AUTORIDADES NACIONALES

PRESIDENTE DE LA NACIÓN
Dr. Néstor Kirchner

VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN
Sr. Daniel Scioli

SECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN
Dr. José Nun

SUBSECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN
Dr. Pablo Wisznia

JEFE DE GABINETE
Sr. Ignacio Saavedra



Avenida Alvear 1690
C1014AAQ
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires
Tel. (+54.11) 4129.2400
info@correocultura.gov.ar
www.cultura.gov.ar